




Sostenibilidad del sector agrícola a nivel mundial a partir del Global Reporting Initiative (GRI)

July Carolina Rojas Gomez
Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Claudia Lucia Niño Galeano
Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Sergio David Solano Bejarano
Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Sostenibilidad del sector agrícola a nivel mundial a partir del Global Reporting Initiative (GRI)¹

July Carolina Rojas Gómez¹ , Claudia Lucia Niño Galeano¹  y Sergio David Solano Bejarano¹ 

¹ Universidad Nacional de Colombia, Colombia



Para citaciones: Rojas, J., Niño, C. y Solano, S. (2020). Caracterización de compañías e informes de sostenibilidad GRI del sector agrícola a nivel mundial. *Panorama Económico*, 28(2), 56-79.
<https://doi.org/10.32997/pe-2020-2688>

Recibido: 21/09/2019

Aprobado: 14/01/2020

Autor de correspondencia:

July Carolina Rojas Gómez
jcrojasg@unal.edu.co

Proyecto de investigación: Análisis de revelación de indicadores sociales y ambientales en memorias de sostenibilidad de empresas de producción agrícola de la Universidad Nacional de Colombia

Editor: Andrés Escobar Espinoza
Universidad de Cartagena, Colombia

Tipología IBN Publindex:

Artículo de investigación científica y tecnológica

Copyright: © 2020. Rojas, J., Niño, C. y Solano, S. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

A pesar de la importancia del sector agrícola para proveer nutrientes esenciales, la producción de los mismos requiere una revisión debido a su impacto ambiental, sus efectos en la biodiversidad y sus efectos en el cambio climático. Algunas compañías hacen referencia a la guía de Informes de Sostenibilidad (MS) de la Global Reporting Initiative (GRI) para cumplir con su responsabilidad en cuanto al desempeño económico, social y ambiental. El presente documento analiza las 168 compañías del sector agrícola que proporcionan Informes de Sostenibilidad en la base de datos GRI (DBGRI) entre 2004 y 2017. Se emplearon análisis estadísticos para observar relaciones entre las variables de estudio. Los resultados permiten analizar el sector agrícola mundial desagregado por regiones. A nivel de firma, se consideran factores como el tamaño, ubicación geográfica y tipo de compañía; y finalmente, las características MS de las compañías en términos del tipo de informe, nivel de cumplimiento, aspectos de aseguramiento, nivel de conformidad, entre otros. Se concluye que el sector agrícola ha aumentado la cantidad de reportes GRI. Sin embargo, es notoria la falta de compromiso de la gran mayoría de compañías del sector que reportan GRI, al evidenciarse que no están cumpliendo con el principio de fiabilidad de sus reportes a través del aseguramiento externo. El rol de los stakeholders y el grado de compromiso con la sostenibilidad corporativa, son elementos a que deben tenerse en cuenta en futuras investigaciones.

Palabras clave: Agricultura; GRI; informes de sostenibilidad; Iniciativa de Reporte Global
JEL: M40, M49; Q01; Q10

Sustainability of the agricultural sector from the perspective of the Global Reporting Initiative (GRI)

ABSTRACT

Despite the importance of the agricultural sector to provide essential nutrients, its production requires a review due to its environmental impact, its effects on biodiversity and on climate change. Some companies refer to the Global Reporting Initiative (GRI) Sustainability Reporting Guide (MS) to fulfill their responsibility for economic, social and environmental performance. This article analyzes the 168 companies in the agricultural sector that provided Sustainability Reports in the GRI database (DBGRI) between 2004 and 2017. Statistical analysis was used to observe relationships between the study variables. The results allow analyzing the world agricultural sector disaggregated by region. At the firm level, factors such as size, geographic location and type of company are considered; and finally, the MS characteristics of the companies in terms of the type of report, level of compliance, aspects of assurance, level of compliance, among others. It is concluded that the agricultural sector has increased the number of GRI reports. However, the lack of commitment of the vast majority of companies in the sector that report GRI is notable, as it is evident that they are not complying with the principle of reliability of their reports through external assurance. The role of stakeholders and the degree of commitment to corporate sustainability are elements that must be taken into account in future research.

Keywords: Agriculture; GRI; sustainability; Global Reporting Initiative
JEL: M40, M49; Q01; Q10

¹ Investigación financiada a través de "Convocatoria Nacional para el Apoyo a Proyectos de Investigación y Creación Artística de la Universidad Nacional de Colombia 2017-2018". Se agradece el apoyo de los asistentes de investigación, Karen Margarita Álvarez González y Juan Sebastián Blandón Gómez.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se centra en el sector agricultura, de gran importancia por la producción de alimentos y materias primas, pero que a la vez genera impactos ambientales por pérdida de biodiversidad, afectación de suelos, afectaciones de poblaciones (principalmente campesinas) y cambio climático. Se trata de un sector fundamentalmente necesario, que requiere que sus actuaciones sean revisadas en relación con la naturaleza y la sociedad, respecto a lo cual nos corresponde hacer seguimiento del desempeño económico, social y ambiental de las compañías que tienen estrecha relación con el sector. Este artículo tiene como fin caracterizar las tendencias de las compañías del sector agricultura y sus informes o Memorias de Sostenibilidad (MS) que reportan en la base de datos (DBGRI) de la Global Initiative Reporting (GRI). Considerando que esta es una de las iniciativas más importantes a nivel internacional sobre divulgación de información acerca del desempeño económico, social y ambiental de una organización.

La primera parte del artículo señala referentes de investigaciones acerca de casos de estudio sobre MS, siendo importantes porque muestran evidencia empírica sobre el contenido y usos de las MS, y porque señalan las características usadas en investigaciones previas, tales como tamaño, sector económico, contexto institucional del país, ubicación geográfica, aseguramiento y verificación, cotización de compañías en bolsa de valores. Considerando las variables que han resultado determinantes en la revisión de referentes, y complementando con otras variables importantes para el análisis propio de este trabajo, la metodología incluye un componente cuantitativo, señalando la población y variables de estudio, y fuentes de información; y un componente cualitativo, basado en la contrastación desde una mirada crítica.

Los resultados se presentan en tres secciones: i) expone un contexto general del sector agrícola mundial, mostrando entre otros, datos a nivel regional sobre producción agrícola y emisiones de gases efecto invernadero (GEI); ii) en segundo lugar, se muestran tendencias de las compañías que reportan en la DBGRI en cuanto a su distribución por regiones, tamaño y tipo; iii) en tercer lugar, se identifican aspectos propios de las MS como son tipo de MS, histórico de cantidad de MS entre 2004 y 2016 por región y tamaño, la transición entre guías GRI y otro tipo de reportes (NonGri y CitingGRI), aspectos de aseguramiento de la información y un ranking de países que más reportan en el sector agricultura. Finalmente, se elaboran las conclusiones analizando las tendencias e información presentada y generando hipótesis en torno a las posibles formas de legitimación a que recurren las compañías al reportar MS. En general, el sector agricultura es tímido a la hora de divulgar MS que den cuenta de su desempeño, dado que, se presenta un crecimiento lineal de la cantidad de compañías que publican MS en DBGRI (a partir de 2008 se presenta una variación anual de 35% en promedio), y considerando que el ritmo de crecimiento de cantidad de MS desde 2005 es de 7.4 MS por año. Como sugiere Deegan (2002) una de las motivaciones para que las compañías divulguen Memorias de Sostenibilidad (MS) es para cumplir con los requisitos de la industria, o códigos de conducta particulares, que en el caso del sector agricultura no se evidencian, aun cuando este sector en la actualidad es responsable de impactos ambientales graves como pérdida de biodiversidad, afectaciones de comunidades campesinas, contaminación de fuentes hídricas, entre otros.

REVISIÓN DE LITERATURA

Entre las variables usadas para definir características de las compañías varios autores detectan que el tamaño define las tendencias a acoger prácticas respecto a las MS. En los hallazgos de Tregidga, Milne, & Kearins (2014a) identifican que son las grandes compañías las que generan reportes de sostenibilidad. En otras investigaciones la variable "tamaño" es importante en relación a prácticas de reportes de sostenibilidad (divulgación y aseguramiento), respecto a otras variables. Para Vogt, Hein, Rosa, & Degenhart (2017) el tamaño se asocia al desempeño económico y es determinante para la divulgación: a mayor grado de divulgación de los aspectos ambientales, mayor seguimiento a los estándares GRI y auditorías ambientales (Vogt et al., 2017). Alan, Góis, Martins, De Luca, & Carvalho De Vasconcelos (2015) encuentran que los factores determinantes de la divulgación de los indicadores de desempeño de sostenibilidad GRI en compañías que cotizan en Brasil y España, son el tamaño de la empresa, el sector, el volumen de negocio, y el volumen del portafolio de productos, principalmente.

Sierra-García, García-Benau, & Zorio (2014) analizan compañías de América Latina que reportan MSs GRI, y establece que las variables que resultan significativas para decidir someter la MS a aseguramiento son el tamaño de la empresa, el país en el que se ubica y su pertenencia al denominado sector sensible. Las investigaciones de Manetti & Becatti (2009) y Manetti & Toccafondi (2012) centradas en aspectos de aseguramiento, usaron como características de análisis el sector, la ubicación geográfica, el tamaño medido por empleados y la cotización en bolsa de valores. Otras investigaciones delimitan un tamaño específico para seleccionar las compañías objeto de estudio, como es el caso de Castelló & Lozano (2011) usando una muestra de 93 reportes, de firmas multinacionales españolas, comprometidas con el movimiento de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Otra investigación que centra su interés en multinacionales es la de Perego & Kolk (2012) usando un panel de 212 firmas de Fortune Global con el fin de explorar como este tipo de compañías adoptan prácticas de aseguramiento.

Además, se encuentran estudios que seleccionan clasificaciones y rankings de compañías como Perego & Kolk (2012) quienes usaron Fortune Global, al igual que Sierra, L., García, M., Zorio, A. (2014), quienes afirman que el 80% de las compañías del Global Fortune 250 siguen el GRI para elaborar su informe de RSE. El estudio de Tregidga et al. (2014a) se realizó a 365 compañías que integran la New Zealand Broadcasting Commission (NZBC), una coalición empresarial en Nueva Zelanda busca liderar un cambio de los negocios hacia el desarrollo sostenible, y en algunos casos, se considera como referencia la cotización de compañías en la bolsa (Sari & Wijaya, 2013).

Con relación a la ubicación geográfica de los estudios sobre prácticas de reporte y aseguramiento de MS, los estudios son dispersos. A nivel regional el trabajo de Conceição, Dourado, & Silva (2012) tiene como objetivos identificar el proceso de adhesión del Informe de Sustentabilidad Empresarial GRI en las compañías situadas en América Latina para el período de 1999 a 2010. Para la misma región, Sierra, L., García, M., Zorio, A. (2014) realizan un estudio empírico a partir de una muestra de 1021 observaciones de 12 países de Latinoamérica durante el período comprendido entre 2006 y 2010, utilizando la DBGRI.

Otros trabajos se concentran en países específicos. Alan et al. (2015) exploraron la divulgación de los indicadores de desempeño de sostenibilidad de la GRI en compañías que cotizan en Brasil y España. Vogt et al. (2017) analizan la relación entre los determinantes de la divulgación de información sobre los impactos ambientales de las compañías brasileñas que figuran en el IBrX-100 BM & Bovespa, Nueva Zelanda (Tregidga et al., 2014a), y España en el trabajo de (Castelló & Lozano, 2011).

Respecto a los sectores económicos, algunas investigaciones muestran resultados de los sectores destacados en los temas de estudio. Con el fin de analizar la implementación efectiva de los elementos de aseguramiento, en MS GRI G3, según datos de la DBGRI a 31 de diciembre de 2007, con nivel de aseguramiento A+. Manetti & Becatti (2009) encontraron que sectores de servicios financieros y de energía ocupan los primeros lugares. En éste sentido, Manetti & Toccafondi (2012) a partir de una muestra de 160 corporaciones, con nivel de aseguramiento A+ según los lineamientos GRI, encontraron que un porcentaje importante de compañías operan en los sectores de servicios financieros (23%), energía (12%) y servicios públicos (9%) (Manetti & Toccafondi, 2012). Perego & Kolk (2012) identificaron que aquellos más contaminantes han sido los más activos en divulgar MS, pero el sector de bancos y seguros han recurrido a la verificación externa, y los que menos han sometido a verificación externa sus informes son comercio al por menor, otros servicios, metales y manufactura. Los sectores que tradicionalmente tienen altos niveles de reporte como químicos y farmacéuticas, servicios públicos y gas y combustibles disminuyeron sus prácticas de aseguramiento.

Las investigaciones que consideran el sector agricultura son escasas. Un caso concreto del sector agricultura es sobre las formas de producción de los cultivos de Tabaco. Otanez & Glantz (2011) se interesaron en conocer y analizar a las compañías tabacaleras, tras ser criticadas por sus prácticas laborales y ambientales. Para el caso de la agricultura en Bulgaria, ha provocado nuevos problemas significativos, como degradación y contaminación de las tierras de cultivo, contaminación de la superficie y el suelo aguas, además de afectar la biodiversidad (Allen et al., 2017). Bachev (2008) se enfoca en la sostenibilidad de la agricultura en la región Árabe en relación a la agricultura e identifican pérdida de seguridad alimentaria. En ese mismo sentido, Pham & Smith (2014) reflexionan sobre los problemas ambientales y retos ambientales de la agricultura en los países en desarrollo.

METODOLOGÍA

Esta caracterización versa sobre las compañías y MS del sector agrícola reportadas en la DBGRI, a partir de un método mixto y asumiendo una postura crítica, en el sentido de reconocer que los datos reflejan también las relaciones de poder y roles asignados a las regiones objeto de análisis, en este caso Asia, América Latina, África, Oceanía, Europa y Norte América. Se emplean datos oficiales del Banco Mundial (2017) y de la FAO (FAOSTAT, 2017), sobre la producción agrícola (PIB del sector agrícola), comercio de productos agrícolas, cantidad de producción en toneladas y emisiones de gases efecto invernadero (GEI).

Sobre aspectos que definen a las compañías y a sus MS, desde el componente cuantitativo se identificaron variables contenidas en los metadatos de la web de la DBGRI

(GRI, 2017) con datos a julio de 2017. El análisis de las variables se hizo de forma univariada y bivariada, a partir de las siguientes características:

1. Información de la compañía: región, tamaño y tipo
2. Información de los reportes históricos: Cantidad y tipo (GRI, No GRI, Cita GRI). Respecto al tipo de compañía, Las compañías pueden registrar su MS en tres casos, cuando la MS sigue los lineamientos de la guía GRI, en este caso se denomina GRI (G3, G3.1 o G4), cuando la MS ha hecho uso y cita la guía GRI, se denomina Citing GRI
3. Información general de la última MS: Año de publicación, tipo, calidad, aseguramiento, otros estándares adoptados, y revisión de *Stakeholders*.
4. Distribución geográfica por regiones de las compañías agrícolas que reportan.
5. Resumen de las compañías por tamaño, región y tipo (Privada, Pública)

Respecto a las compañías y las MS, se realizó un análisis censal y no de muestreo, lo cual permite tener una imagen completa de tendencias sobre cómo se comporta el sector agricultura reportado en la DBGRI. En función de los registros disponibles en DBGRI, se crearon tres grupos censales conformados de la siguiente manera:

1. El primer grupo consiste en 168² compañías del sector agrícola que registraron MS entre 2004 y 2016 en la DBGRI³.
2. El segundo está compuesto por 168 MS, donde se ha analizado la MS más reciente de los individuos en el primer grupo. En esta población se analizan los metadatos de la MS disponibles en la base de datos.
3. El tercer grupo es el conjunto de las 142 MS disponibles en la página de GRI o en el sitio web oficial de la compañía.

En el componente cualitativo, se realizó revisión de literatura de estudios sobre reportes de sostenibilidad a nivel mundial, principalmente de estudios de caso. Además, se realiza el análisis de los datos tomando en consideración asuntos de geopolítica y recurriendo a un análisis crítico en relación a las estrategias de legitimación sobre MS.

RESULTADOS

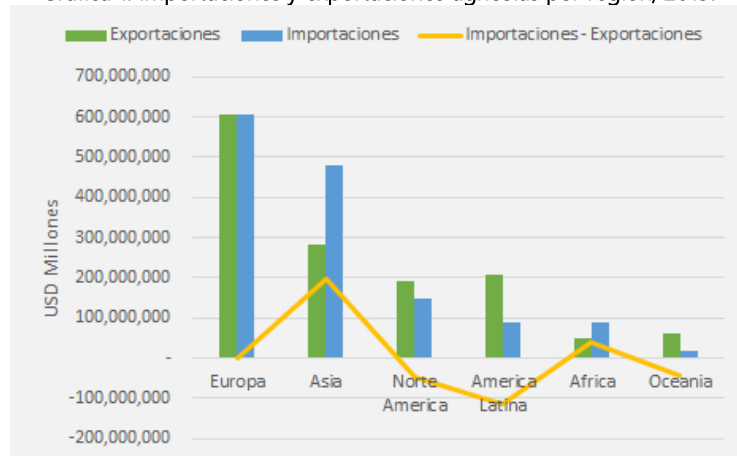
Contextualización del sector agricultura en el mundo

El sector agrícola como parte del sector primario, provee de alimentos y materias primas a la economía, y corresponde al primer grupo del sistema de cuentas nacionales a nivel macroeconómico. En la gráfica 1 se muestran los niveles de importaciones y exportaciones de productos agrícolas por regiones.

² La base inicial está compuesta de 179 compañías, de las cuales 10 no tenían MSs publicadas en el periodo analizado y una se encontraba repetida (Industrias del Espino).

³ Se tomaron las MSs hasta 2016 dado que la investigación se inició en julio de 2017, lo que implica que todas las compañías no habían reportado la MS de ese año

Gráfica 1: Importaciones y exportaciones agrícolas por región, 2013.

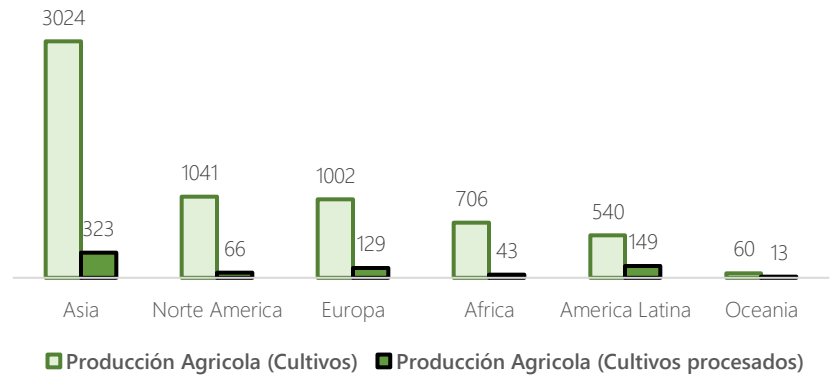


Fuente: Elaboración propia a partir de FAOSTAT (2017)

Desde una mirada convencional, la balanza comercial (BC) se muestra positiva si las exportaciones son mayores que las importaciones en unidades monetarias. Sin embargo, las implicaciones de estos intercambios en términos físicos, y considerando el enfoque de la ecología política, la lectura es diferente. Si se considera que la producción agrícola usa la dotación natural, y esta se ve afectada por las formas de producción, en unidades físicas, a mayor exportación mayor salida de materiales y energía. De modo que el resultado puede ser contrario como lo muestra la Gráfica 1 – a falta de datos en unidades físicas, no se puede corroborar dicho análisis– esto no se puede calcular en unidades monetarias, porque el nivel de precios puede ser muy diferente entre países y regiones, pues los países del sur del mundo tienden a comprar a precios mayores al resto del mundo en comparación a lo que venden (Alier, 2010), lo cual puede incrementar la salida de recursos en términos físicos, dado que las exportaciones se harían a precios bajos.

Como bien los datos de BC tienen limitaciones por expresarse únicamente en unidades monetarias, y no son suficientes para contextualizar al sector agricultura, se muestra a continuación, datos en términos físicos de producción agrícola, usos del suelo, emisión de gases efecto invernadero (GEI), biocapacidad y huella ecológica. Se observa (gráfica 2) cómo cambian las posiciones de las regiones según la producción, sobre todo Europa que en la BC ocupa el primer lugar, pero en términos de la producción (en toneladas) no es el más importante, evidenciando en parte el efecto de los precios en las medidas monetarias.

Gráfica 2: Producción agrícola en millones de toneladas, 2016

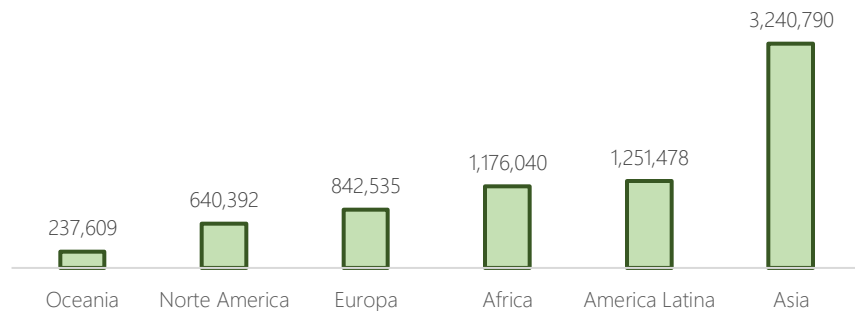


Fuente: Elaboración propia con base a FAOSTAT (2017)

Nota: Cultivos: cereales, vegetales, frutas, y frutos secos. Cultivos procesados: trigo para cerveza, algodón, margarina, melaza y azúcar, melaza de remolacha, aceites, frutos de palma, azúcar y vino.

Entre los impactos ambientales más preocupantes del sector agricultura y que tiene que ver con cambio climático son las emisiones de GEI. La gráfica 4 muestra en gigagramos las emisiones de la agricultura en unidades equivalente de CO₂⁴.

Gráfica 3: Emisiones de CO₂ equivalente (gigagramos) del sector agrícola, 2016



Fuente: Elaboración propia con base a FAOSTAT (2017)

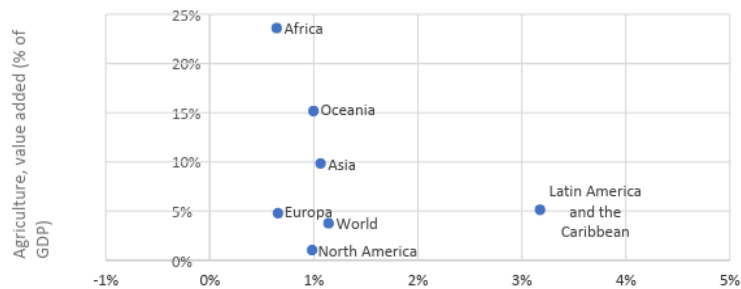
Estas medidas en términos físicos son útiles para contrastar con las medias monetarias y observar la posición de las diferentes regiones respecto al sector agricultura: 1) África es una región con bajo nivel de intercambio en unidades monetarias, y mayor nivel de importaciones, es decir BC negativa, ocupa el cuarto lugar en producción agrícola de cultivos y penúltimo en cultivos procesados. Es tercera en emisiones de GEI. Oceanía es el país con menor nivel de intercambio comercial en unidades monetarias, pero con BC positiva, ocupa el último lugar en producción agrícola de cultivos y cultivos procesados en toneladas y último en emisiones GEI; 2) América Latina es la penúltima región en producción de cultivos en toneladas, la segunda en cultivos procesados, tiene un nivel de emisiones desproporcionado en relación a la cantidad de producción ocupando un segundo lugar, y sus exportaciones superan en más que el 50% a las importaciones de productos agrícolas; 3) Norte América tiene una BC positiva, es la segunda región en producción agrícola de cultivos, la cuarta en cultivos procesados, y el penúltimo país en emisiones de GEI, ocupando diversas posiciones; 4) Europa tiene equilibrada la BC con

⁴ Los gases efecto invernadero calculados por FAOSTAT son vapor de agua, dióxido de carbono, metano y óxidos de nitrógeno, los cuáles son convertidos en unidades equivalentes a dióxido de carbono (CO₂).

niveles similares de importaciones y exportaciones, es la tercera región en producción agrícola y en cultivos procesados, y es la cuarta región en emisiones de CO₂; 5) Asia tiene un alto nivel de uso de su suelo en agricultura, tiene el mayor nivel de emisiones GEI, es el mayor productor en toneladas, y el segundo en términos monetarios, ocupando primeros lugares en las medidas monetarias y físicas. Frente a estos resultados se sugiere una lectura no concluyente dado que, en Asia, a pesar de ser la de mayor producción agrícola, se concentra aproximadamente el 60% de la población mundial, y más de la mitad es rural, lo cual puede ser un factor explicativo de su bajo nivel de exportaciones en términos monetarios. Caso contrario ocurre con Europa, que ocupa el tercer lugar en producción agrícola tiene una población de aproximadamente del 10% mundial.⁵

Uno de los principales referentes en términos económicos es el PIB, como indicador que muestra la producción anual de bienes finales de los países, permite identificar el lugar relativo de los sectores económicos, dado que se construye como un agregado de los mismos. La participación del sector agrícola en el mundo es de 3,7% en promedio, siendo una actividad de baja representación en este indicador⁶. Al comparar esta medida con la representación del sector agrícola en la emisión MS de la DBGRI, representa en promedio el 1.1% del total de MSs emitidas por todos los sectores económicos, teniendo menor representación con relación a la participación sectorial del PIB.

Gráfica 4. Valor agregado de la agricultura (% of GDP) y ratio MS GRI de agricultura/cantidad total de MS GRI (%).



Fuente: Elaboración propia con base a Banco Mundial (2017) y GRI (2017)

En la gráfica 4, se observa que el comportamiento de Asia, Europa, Norteamérica son similares (pequeñas participaciones en ambos porcentajes); Oceanía y África tienen una mayor participación de la agricultura en el PIB total de su región y baja participación de informes GRI del sector agrícola. Finalmente, América Latina y el Caribe, con un 5,1% en el valor agregado y 3,2% en informes GRI del sector agrícola. Igualmente, en la gráfica 4 se puede observar que América Latina y el Caribe se encuentra excesivamente representada en los informes, en comparación con su PIB agrícola, mientras que África y Oceanía se encuentran subrepresentadas. En general, la representatividad de las compañías del sector agrícola que publican MS es baja en comparación a la representatividad de este sector en el PIB, como indicador macroeconómico. Lo anterior sugiere que, es posible que las compañías del sector agrícola tienden a no presentar información en reportes GRI, o en general, ningún reporte.

⁵ Estas afirmaciones se basan en la información estadística de FAOSTAT, 2017 sobre población. Para el año 2013 el total de la población mundial era de 7.213 millones de habitantes y la región de Asia registraba en ese mismo año un total de 4.331 millones de habitantes de los cuales, 2.284 millones de habitantes pertenecían al sector rural.

⁶ Es necesario reconocer el efecto en los precios, como se mencionó en el análisis de la gráfica 1

En términos de regiones, Europa y Asia lideran por la cantidad de compañías de todos los sectores económicos que reportan MS en DBGRI. Sin embargo, en el sector agricultura el primer lugar lo ocupa América Latina, seguido por Asia, y Europa se ubica en penúltimo lugar (gráfica 4).

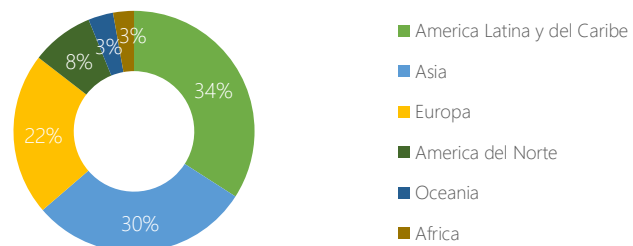
Características de las compañías que reportan en DBGRI

En esta sección se analiza la distribución a nivel geográfico, el tamaño y tipo de compañías del sector agricultura, para identificar las tendencias al combinar análisis bivariados, e identificar los tipos de compañías que se han planteado alguna forma de sostenibilidad corporativa, y han buscado como mecanismo una de las iniciativas más importantes en la publicación de información sobre su desempeño económico, social y ambiental que divulgan en DBGRI.

- Empresas por tamaño, región y tipo

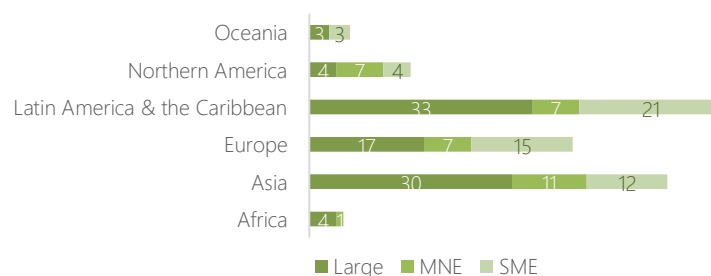
Los tamaños definidos en DBGRI son pequeñas y medianas compañías (SME), grandes compañías (Large) y multinacionales (MNE). Los tipos de compañías son empresa privada, empresa estatal, cooperativa, filial pública, institución sin fines de lucro y asociación. Una primera aproximación es el tamaño y la localización de las compañías. La mayoría de las compañías provienen de América Latina (34%), seguida por Asia (30%) y Europa (22%), (tabla 1; gráficas 5 y 6). La mayoría son compañías grandes (51%) o pequeñas y medianas (31%). Las multinacionales son el 30% de las compañías. África y Oceanía tienen una menor cantidad de reportes, con 2.4% y 3.6%, manteniendo una representación porcentual similar a los datos de producción agrícola de la FAO.

Gráfica 5: Cantidad de compañías por Región



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

Gráfica 6: Cantidad de compañías por región y tipo



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

Tabla 2. Compañías que incluyen Stakeholder/Opinión

Continentes	Grande	Pequeña y mediana	Multinacional	Total, general
América latina y del Caribe				
Participación	18.4%	11.7%	3.9%	34.1%
Cantidad	33	21	7	61
Asia				
Participación	16.8%	6.7%	6.1%	29.6%
Cantidad	30	12	11	53
Europa				
Participación	9.5%	8.4%	3.9%	21.8%
Cantidad	17	15	7	39
Norteamérica				
Participación	2.2%	2.2%	3.9%	8.4%
Cantidad	4	4	7	15
Oceanía				
Participación	1.7%	1.7%	0.0%	3.4%
Cantidad	3	3		6
África				
Participación	2.2%	0.0%	0.6%	2.8%
Cantidad	4		1	5
Total, Participación	50.8%	30.7%	18.4%	100.0%
Total, Cantidad	91	55	33	179

Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

Con relación al tamaño, no se evidencia una tendencia general entre las regiones, como se observa en la gráfica 6, cada región muestra una distribución diferente en los tamaños de compañías que reportan en el sector agrícola. Sin considerar a Norteamérica, las compañías grandes en todas las regiones superan el 40% de las compañías, llegando a 80% en el caso de África, donde no se evidencia la presencia de pequeñas compañías.

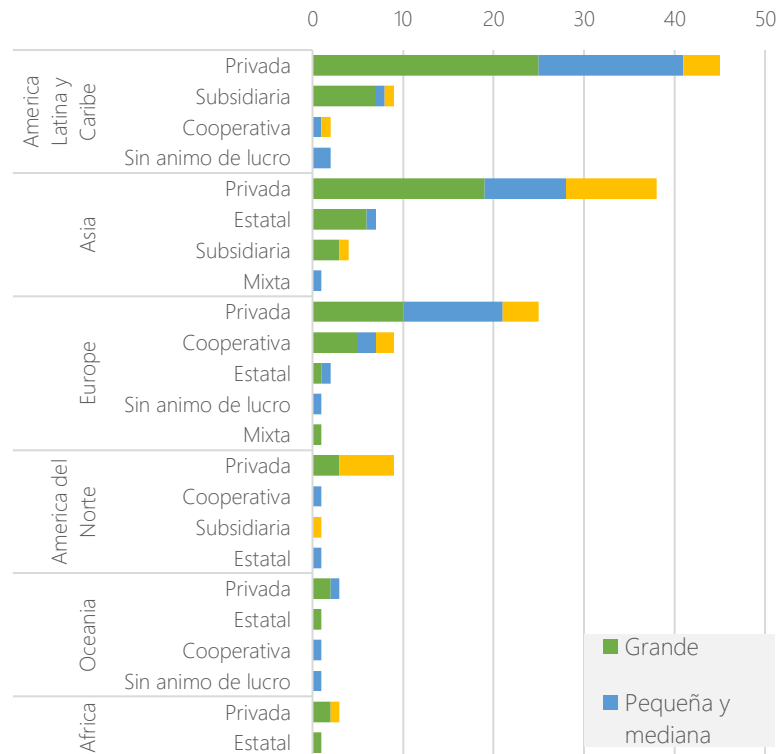
Los países que más reportan MS en el sector agricultura son: China y Brasil encabezan la lista con 16 y 15 empresas, respectivamente, sigue Chile con 12, Argentina con 10, Singapur, Indonesia y EEUU con 9, México, Colombia y Perú con 6, Australia, España, Francia y Holanda con 5, y Bélgica, Alemania, India y Austria con 4. Alrededor del 49% de las empresas analizadas pertenece a los primeros 10 países (5 de ellos son sudamericanos y 3 son asiáticos, estadounidenses y latinoamericanos) y España. Sin embargo, esta lista sería interesante contrastarla, para futuras investigaciones, con el total de empresas que pertenecen al sector agrícola de su país para determinar el nivel de participación y la acogida de reportes sobre sostenibilidad.

Las diferencias más importantes se presentan en multinacionales, siendo las de mayor representatividad en Norteamérica, y sin representación en Oceanía. El comportamiento de las multinacionales en Norteamérica podría sugerir que hay una mayor proporción de compañías multinacionales, como una mayor disposición a reportar por presiones de *stakeholders*, o/y por necesidades de legitimación. Las compañías de tamaño pequeño representan en todos los casos más del 20%, alcanzando un 50% en Oceanía. Lo anterior evidencia que la organización empresarial de la producción agrícola se realiza a distintas escalas, cuestión que debe analizarse en profundidad en futuras investigaciones, pues, las grandes compañías tienen alianzas con pequeños productores, y no sería adecuado

deducir, que la producción agrícola de compañías de tamaño grande ocurre a gran escala por parte de la agroindustria.

Sumado a lo anterior, GRI define siete clases de compañías: Privadas, propiedad del Estado, Cooperativa, Subsidiaria, Institución Pública, Organización sin fines de lucro (OSFL) y Asociaciones, dando cuenta de la diversidad de formas organizacionales, tipo de inversión y propósito. De estas categorías, las privadas y subsidiarias responden principalmente a intereses de lucro.

Gráfica 7: Número de compañías según región, tipo y tamaño



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

Una amplia proporción de las compañías son privadas (gráfica 7), y se ubican principalmente en Latinoamérica, Asia y Europa. Al respecto, África es la región menos diversa, puesto que solamente posee compañías privadas (4) y una empresa de propiedad el estado. Asia es la más diversa con 6 clases de compañía, Oceanía tiene 4, mientras las demás regiones tienen 5 tipos de compañías. La participación de compañías con fines solidarios, es decir de cooperativas y OSFL es de 10,6%, y en todos los casos se trata de compañías medianas y pequeñas.

Gráfica 8: Composición según tipo de compañía y región



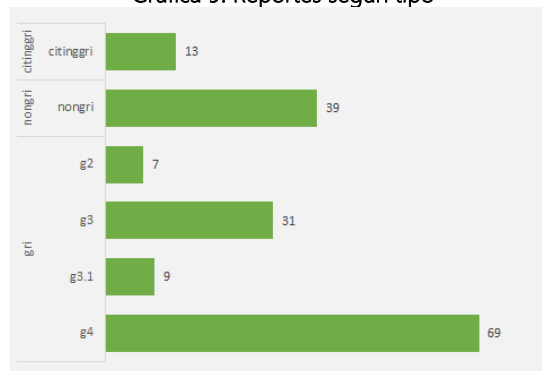
Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

En América Latina y el Caribe prevalecen las compañías subsidiarias y de propiedad privada, con una participación conjunta del 92% (gráfica 8), es la única región sin compañías de propiedad del Estado, mientras que en Asia, Oceanía y África este tipo de compañía ocupa el segundo lugar, con participaciones menores al 20%. En total, la participación de compañías del Estado es 6,7%. En cada región excepto Oceanía, la proporción de compañías privadas va del 66% al 80%. En Oceanía es apenas el 50%. Proporciones más altas de cooperativas se presentan en Europa (24%), Oceanía (17%) y América del norte (8%). Compañías estatales tienen mayor participación en África (25%), Oceanía (17%) y Asia (14%). Compañías sin ánimo de lucro aparecen en Oceanía (17%) y Norte América (7%). Subsidiarias corresponde al 15% de las compañías agrícolas que reportan en América Latina (gráfica 8).

Características de los informes de sostenibilidad del sector agricultura

Una vez analizada las tendencias y características de las compañías del sector agrícola, se procede a revisar aspectos de sus Memorias de Sostenibilidad (MS). Se han analizado 168 compañías, de las cuales 142 han puesto a disponibilidad su más reciente MS. La gráfica 9 muestra la cantidad de MS por tipo de reporte⁷, en su última MS. La mayoría de los reportes son GRI en su cuarta versión (g4) (69), seguido por No GRI (39) y Citing GRI (13).

Gráfica 9: Reportes según tipo

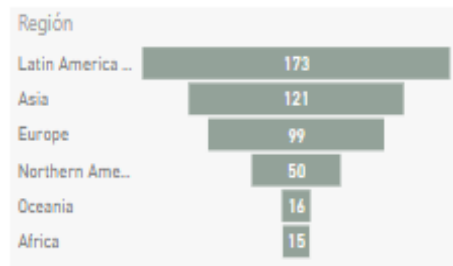


Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

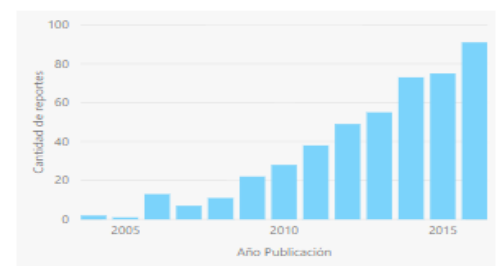
⁷ Claro está que algunas compañías dejaron de reportar, y por eso en algunos casos la última MS corresponde a las guías G2, G3 y G3.1, además, todas las compañías no adoptan con la misma rapidez la última guía, aspecto que se analiza más adelante.

Como se ha afirmado anteriormente, el comportamiento de la publicación de MS del sector agrícola crece linealmente, entre otros por la presión de grupos ambientalistas que exigen información sobre las gestiones medioambientales que realicen las compañías para disminuir sus impactos (Vogt et al., 2017). En las gráficas 10 y 11, se puede apreciar la cantidad de MS publicadas en DBGRI de compañías del sector agricultura, por región y por año para el periodo comprendido entre 2004 y 2016.

Gráfica 10: Cantidad de MS por región



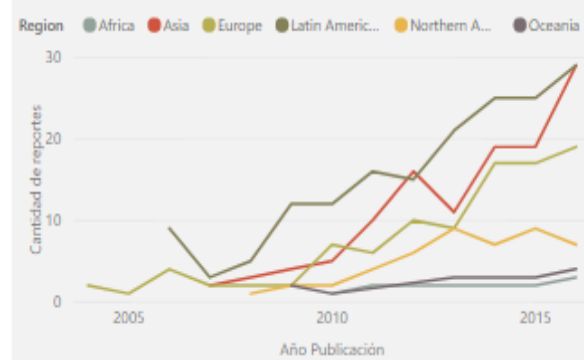
Gráfica 11: Cantidad de MSs por año



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

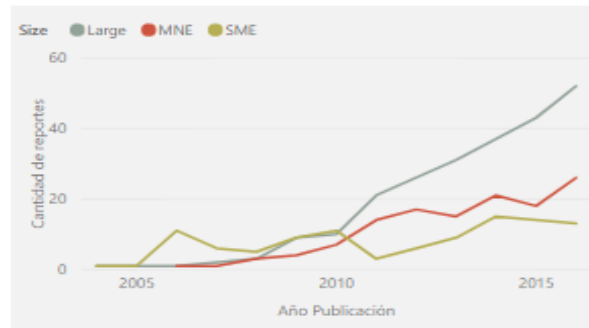
América Latina presenta la mayor cantidad de MS (excepto en 2012) y mantiene un crecimiento lineal; Asia presenta un crecimiento rápido, principalmente entre 2010 con 5 MS y 2012 con 16, en 2013 hubo una disminución de 4 MS, lo cual coincide con el cambio de GRI 3.1 a GRI 4; Europa tiene crecimiento lineal, con mayor presencia a partir de 2009, y en 2014 presentaron el mayor incremento duplicando la cantidad de MS, al igual que en Asia en 2013 mostró disminución en la cantidad de MS; América del Norte, África y Oceanía, también crecieron pero su representatividad sigue siendo baja (gráficas 10 y 12). El crecimiento más rápido de Asia, sobre América Latina puede estar asociado a cambios en la producción y cantidad de empresas del sector, o a presiones crecientes por reportar en Asia.

Gráfica 12. Cantidad de Memorias de Sostenibilidad según región y año.



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

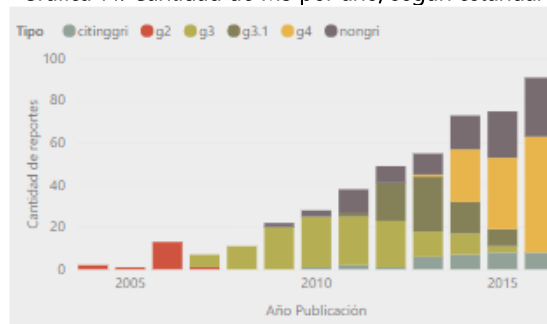
Gráfica 13. Cantidad de Memorias de Sostenibilidad



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

En un inicio la mayor parte de compañías que reportaban eran pequeñas, a partir de 2010 la tendencia cambia: son las compañías grandes y multinacionales que toman la iniciativa y presentan un crecimiento acelerado en comparación a años anteriores. Al parecer las compañías pequeñas tienden a desertar, lo cual se puede evidenciar en la transición entre tipos de reporte, además de considerar si los costos influyen para el caso de las pequeñas compañías. Otro aspecto que explica los cambios en cantidades de MS que se reportan en el tiempo, son las transiciones que han hecho las compañías al pasar de una guía a otra, o dejar de usar GRI. La primera guía, GRI G1, surgió en 2000 pero no fue acogida por ninguna empresa del sector agricultura, en 2002 se publica G2, en 2006 aparece la guía G3, en 2011 aparece la guía G3.1 y en 2013 la G4.

Gráfica 14. Cantidad de MS por año, según estándar



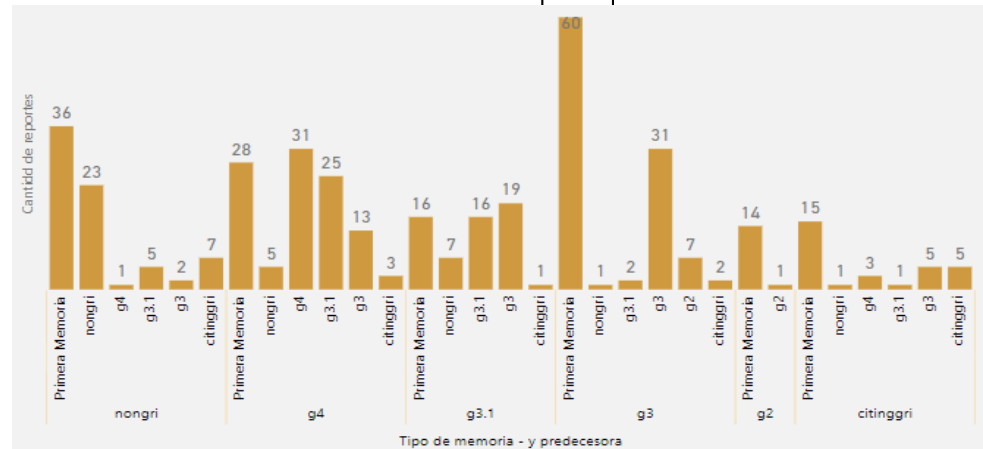
Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

Teniendo en cuenta los tipos de guía reportados en DBGRI, la gráfica 14 muestra el ciclo de vida entre tipos de GRI a través del tiempo, y la rapidez de adopción de los nuevos estándares. La mayor parte de los reportes corresponden a lineamientos GRI con 332 MS, mientras Non GRI tiene 100 reportes y Citing GRI tiene 33. La mayoría de las compañías en la base prefieren reportar en GRI. Los diferentes estándares han tenido velocidades de adopción y permanencias diferentes, estos estándares no se remplazan de inmediato; por el contrario, tienen periodos de coexistencia que pueden durar varios años. El estándar G2 estuvo activo entre 2004 y 2006 con escasa participación (máximo 13 MS en un año), explicado en parte por ser un proceso que estaba iniciando. El estándar G3 tuvo la permanencia más extendida, permanece activo entre 2007 y 2015 con su pico más alto en 2010 con 24 MS; en 2011 mantuvo la tendencia. En éste mismo año aparece G3.1 con

presencia hasta 2015⁸, su pico más alto fue en 2013 con 26 MS, año en el cual ingresó G4 cuyo valor máximo estuvo en 2016 con 55 MS⁹.

Para más detalles sobre la migración entre guías GRI, No GRI y Citing GRI, la gráfica 15 presenta en cada segmento la cantidad de compañías que publicaron MS en determinada guía (Caja) y el tipo de guía en que reportó su MS anterior (Color de la barra). Por ejemplo, de las MS reportadas en G4, 28 corresponden a compañías que reportan por primera vez, 31 MS reportaron previamente con otra MS G4, 25 MS migraron de G3.1 y 12 MS que migraron desde G3.

Gráfica 15. Cantidad de compañías por estándar



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

De las compañías publicadas en G2 solamente una publicó en más de una ocasión en ese estándar. En la guía G3 iniciaron 60 compañías, este constituye el estándar de ingreso más popular, lo que se puede explicar por el extenso periodo donde permaneció activo. De las empresas que reportaron en G3, treinta lo hicieron más de una vez en este estándar. En el estándar G3.1 comenzaron a reportar 16 compañías; 19 habían reportado previamente en G3; 7 en No GRI y 1 provenía de Citing GRI. De estas compañías 16 volvieron a publicar en G3.1. La mayoría de las compañías que reportaron en G4 ya habían reportado en G3.1 o G3, 26 compañías presentaron más de un reporte en G4.

Nivel de conformidad de los informes de sostenibilidad GRI

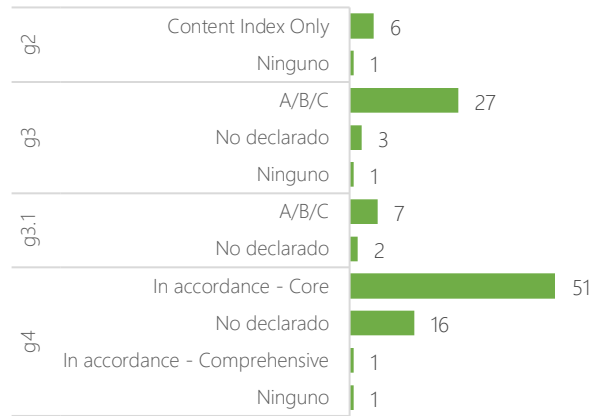
El nivel de conformidad con la guía GRI (gráfica 16) usado para elaborar las MS está relacionado con la profundidad de declaración de sus asuntos materiales, y no hace referencia a la calidad de la información ni al desempeño de la organización, no se trata de una calificación de la MS, sino del tipo de contenidos que ha decidido revelar la compañía en la MS (GRI, 2013). El nivel de conformidad se determina en el registro de cada MS en la DBGRI, con denominaciones distintas. En las guías G3 y G3.1 los niveles de adherencia son A, B y C, donde A representa el más alto nivel de revelaciones GRI y C el menor nivel. Así las cosas, 34 compañías tienen "A/B/C". Con respecto a la guía G4, los

⁸ La guía G4 estableció que a partir de 31 de diciembre de 2015 las MSs deben publicarse de conformidad con G4

⁹ A partir de 2017 entra en vigencia GRI Standard, pero no se muestran datos porque no hace parte del alcance del estudio

niveles de adherencia son 'de conformidad' - Esencial¹⁰ (In Accordance-Core), 'de conformidad' – Exhaustiva¹¹ (In Accordance –Comprehensive) y No declarado.

Gráfica 16. MS por nivel de conformidad



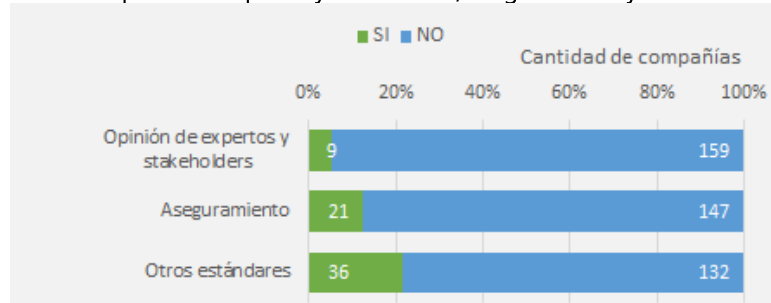
Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

En las MS reportadas de conformidad con G4, solo una compañía eligió la opción exhaustiva (Société d'Etude et de Développement de la Culture Bananière de Costa de Marfil), y por tanto es la única MS susceptible de reportar los 91 indicadores de la guía G4. Por su parte, la mayor parte de las compañías que reportaron de conformidad con G4 lo hicieron bajo la opción esencial (56), lo cual implica relacionar los aspectos materiales y revelar al menos un indicador por cada aspecto material y 16 compañías que no declararon conformidad representan un 23%.

Tendencias del aseguramiento de los informes de sostenibilidad del sector agrícola

La identificación de tendencias de las compañías del sector agricultura en el aseguramiento de las MS, se hace a partir de cuatro características: opinión de expertos-panel de *stakeholders*, proveedor del aseguramiento, nivel de aseguramiento y alcance del aseguramiento. En general, según la gráfica 17, se puede afirmar que, del total de compañías analizadas, tan solo un 13% someten a evaluación su MS, ya sea por la opinión de los *stakeholders* y/o de la auditoría externa, la tendencia de las compañías frente a su MS es elaborar y publicar el reporte sin revisión externa.

Gráfica 17: Opinión de expertos y *stakeholders*, Aseguramiento y Otras iniciativas.



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

¹⁰ Consta de los elementos fundamentales de una MS, perfil de la organización, enfoque de sostenibilidad y al menos un indicador de cada asunto material.

¹¹ Desarrolla lo Esencial, adicionando contenidos básicos sobre la estrategia, el análisis, el gobierno, la ética y la integridad de las organizaciones.

Aunque aumenta la cantidad de compañías del sector agricultura que reportan MS, y dan cuenta de su desempeño social y ambiental, los informes no tienen procesos de aseguramiento, y por tanto hay que cuestionar el principio de calidad de la MS "fiabilidad", definido por GRI (2013b) como:

La organización ha de reunir, registrar, recopilar, analizar y divulgar la información y los procesos que se siguen para elaborar una MS de modo que se puedan someter a evaluación y se establezcan la calidad y la materialidad de la información. Es necesario que los grupos de interés sepan que pueden comprobar la veracidad de los datos contenidos en la MS, así como conocer la medida en que se han aplicado los Principios de elaboración de MS. (p.18)

Ahora bien, cuando se analiza más en detalle los aspectos relacionados con la propia evaluación externa de dichos reportes de sostenibilidad, como parte de las comprobaciones acerca del cumplimiento del principio de fiabilidad, G4 solicita identificar el alcance y grado de aseguramiento externo.

Tabla 3. Compañía que incluyen Stakeholder/Opinión

NAME	REGION	TIPO DE COMPAÑÍA (PRI-PU)
AGRAVIS Raiffeisen AG	Europe	Private company
Agrifirm	Europe	Cooperative
Agrolibano	Latin America & the Caribbean	Private company
Cocqyt	Europe	Private company
Compañía Azucarera Valdez Felda Global Ventures Holdings Berhad	Latin America & the Caribbean	Private company
Hi Fert	Asia	Private company
NABARD	Oceania	Private company
Tomato Masters	Asia	State Owned Company
	Europe	Private company

Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

De las pocas compañías que someten evaluación de *stakeholders* su MS, se ubican en Europa (4), América Latina (2), Oceanía (1) y Asia (2), y corresponden principalmente a empresas privadas, tan solo una cooperativa y una de propiedad del Estado (tabla 3). A continuación, se identifican las tendencias sobre el tipo de proveedor, el nivel y alcance (Tabla 4). Se encuentra que 22 compañías (15%) indican su proveedor de aseguramiento, y el nivel de aseguramiento más común entre las empresas es "Limitado / moderado. Esto significa, que la mayoría de las compañías del sector agrícola que reportan su informe GRI no informan sobre el grado de aseguramiento externo que se requiere, y las que lo han hecho obtienen una calificación poco alentadora, que se aproxima más a una calificación negativa.

Solamente una empresa de las 22, Agrolibano ubicada en Honduras, quien también reporta opinión de expertos-panel de *stakeholders* (tabla 4), obtiene una calificación razonable en cuanto a que hay suficiente evidencia que cumple con los criterios que se requieren. Igualmente es de notar, que especialmente las compañías agrícolas multinacionales como Monsanto, Wilmar International, Bunge Argentina, Kencana Agri Limited alcanzan un nivel casi aceptable de aseguramiento de la calidad de su reporte GRI.

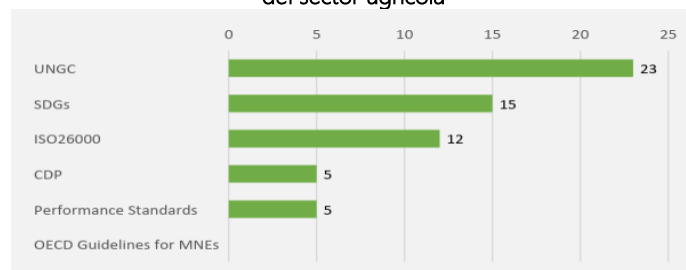
Tabla 4. Proveedor y nivel de aseguramiento

PROVEEDOR	NIVEL	TAMAÑO	COMPAÑÍA	PAÍS
PRICEWATERHOUSE COOPERS	Limitado/Moderado	Multinacional	Felda Global Ventures Holdings Berhad	Malaysia
BUREAU VERITAS	Limitado/Moderado	Multinacional	Monsanto	Estados Unidos
BUREAU VERITAS	No específico	Grande	Copersucar	Brasil
DELOITTE	Limitado/Moderado	Grande	AGRAVIS Raiffeisen AG	Alemania
DELOITTE	Limitado/Moderado	Grande	Asociación de Cooperativas Argentinas CL	Argentina
DELOITTE	Limitado/Moderado	Grande	Yara International	Noruega
DELOITTE	Reasonable/high	Grande	Agrolibano	Honduras
ERNST & YOUNG	Limitado/Moderado	Multinacional	Wilmar International	Singapur
KPMG	Limitado/Moderado	Grande	Raizen	Brasil
OTRO	Combinación	Grande	Compañía Azucarera Valdez	Ecuador
OTRO	Limitado/Moderado	Grande	Kernel	Ucrania
OTRO	Limitado/Moderado	Grande	Seoul Agro-Fisheries & Food Corporation	Corea del sur
OTRO	Limitado/Moderado	Multinacional	Bunge Cono Sur	Argentina
OTRO	Limitado/Moderado	Multinacional	Jain Irrigation Systems	India
OTRO	Limitado/Moderado	Pequeña y mediana	Cocquyt	Belgica
OTRO	Limitado/Moderado	Pequeña y mediana	Shih An Farm (SAF)	Taiwan
OTRO	Limitado/Moderado	Pequeña y mediana	Tomato Masters	Belgica
OTRO	No específica	Multinacional	Kencana Agri Limited	Singapur
OTRO	No específica	Grande	SCB (Société d'Etude et de Développement de la Culture Bananière)	Côte d'Ivoire
PRICEWATERHOUSE COOPERS	Limitado/Moderado	Grande	Kulim	Indonesia
PRICEWATERHOUSE COOPERS	No	Multinacional	UNICA	Brasil

Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

En complemento, algunas compañías tienden a usar GRI y otras iniciativas de sostenibilidad corporativa, como las que se enuncian en la gráfica 19, de modo que 38 empresas (22%) utilizan otros estándares. UN Global Compact (UNGC) y Sustainable Development Goals (SDGs) son los estándares más comunes entre las compañías analizadas.

Gráfica 18: Cantidad de otras iniciativas de sostenibilidad corporativa acogidas por las compañías del sector agrícola



Fuente: Elaboración propia con base en GRI (2017)

El uso de otras iniciativas de sostenibilidad corporativa, da cuenta del nivel de integración de distintas opciones que son asumidas por las compañías, e induce a mostrar cuáles son

los tipos de estándares que para las compañías son compatibles con GRI. En el caso del sector agrícola, las compañías prefieren no usar otros estándares o guías, aunque un 38% si lo hizo, mientras 78% no usó otro estándar o guía.

En términos generales, la mayoría de las regiones tienen empresas con al menos otro estándar (porcentajes por encima del 75% de las empresas) excluyendo Oceanía, con solo el 50% de las empresas con al menos otro estándar. Las compañías de Europa y Norte América prefieren usar solamente GRI, en Oceanía se usan otros estándares o guías identificadas (gráfica 19).

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El análisis del contexto del sector agrícola mundial con las variables analizadas no se puede hablar de una especialización de la producción a simple vista -hay que revisar datos a nivel de países- aunque si se muestran tendencias, por ejemplo, la región que ocupa primeros puestos en BC, en producción agrícola y en emisiones de GEI es Asia, siendo coherente sus altos niveles de producción con sus altas emisiones de GEI. Llama la atención que Europa solamente tiene liderazgo cuando los datos se muestran en términos monetarios, dado que su producción en términos físicos se ubica en puestos medios. En el caso de América Latina, presenta un segundo lugar en productos procesados, no en alimentos, y sus emisiones de GEI son desproporcionadas en relación a la producción en toneladas.

La región que ocupa los primeros lugares en producción agrícola y emisiones de GEI es Asia, teniendo una posición similar en cuanto al comportamiento de las compañías de esta región que reportar en DBGRI, dado que es la segunda región con más MS reportadas. Por su parte, América Latina y El Caribe, tiene un comportamiento diverso en la relación entre sus niveles de producción agrícola, de emisiones de CO₂ y prácticas de revelación y aseguramiento de MS. En todo caso estas dos regiones son las protagonistas en el sector agricultura.

Sobre los tipos de compañía, las del sector agrícola en su mayoría son privadas con una participación total del 72,6%, en todos los tamaños. Existen apuestas de otras formas de organización con fines solidarios como son las cooperativas, filiales estatales y OSFL. En todas las formas organizacionales, se debe identificar las formas de producción y su relación con población campesina, para contrastar la afirmación de Chavarro Rojas (2017) sobre la concentración del uso del suelo que a través de la agroindustria extiende los monocultivos y por tanto la concentración del uso de la naturaleza, y que siguen siendo los campesinos quienes cultivan, pero perdiendo autonomía y bajo el control de compañías que los encadenan bajo el eslogan de los negocios inclusivos y otras formas de asociación.

Esa configuración de empresas responde a un devenir histórico que implicó impactos sociales y ambientales propios de la nueva organización empresarial de la agricultura denominada agroindustria. La geopolítica actual de la agricultura tiene raíces profundas en lo que sucedió después de la Segunda Guerra Mundial, el discurso del desarrollo suponía un aparataje institucional, la utilización del conocimiento experto y uso de los avances tecnológicos (Escobar, 2007). En el campo de la agricultura eso significó "la

introducción de grandes monocultivos y destrucción de la biodiversidad” (Pinheiro Machado & Pinheiro Machado Filho, 2016, p. 39) procesos de apropiación del conocimiento tradicional y material genético con complicidad de los gobiernos nacionales, uso de máquinas basadas en energías fósiles y denigración de la vida campesina. A partir de esto surgen las grandes empresas y multinacionales que promueven y venden los agrotóxicos (Pinheiro Machado & Pinheiro Machado Filho, 2016). Por esto, no es extraño que sean preferiblemente las compañías grandes y multinacionales las que divulguen MS, si consideramos que lo hacen por legitimar su imagen ante la sociedad y justificar su actuar (Castelló & Lozano, 2011; Flower, 2015; Gómez-Villegas & Quintanilla, 2008; Humphrey & Gendron, 2015; Tregidga, Milne, & Kearins, 2014b).

Es claro que las MS han tenido transiciones, por los cambios en los lineamientos de la guía GRI, y por nuevas iniciativas de revelación de información de sostenibilidad corporativa como es el reporte integrado. El cambio a G4 en 2013 mostró afectación en la cantidad de MS para Asia y Europa, América del Norte, dado que disminuyó la cantidad de MS en 2013. A partir de 2013 la participación porcentual de No GRI va en crecimiento pasando de 16% al 30% entre 2012 y 2016. Para futuras investigaciones hay que comparar con otros sectores y la migración hacia otro tipo de reportes como es el caso de reporte integrado.

Los datos presentados sugieren que la transición entre tipos GRI es rápida, sin embargo, al revisar los detalles, encontramos que hay compañías que reportan por primera vez usando guías diferentes a la última publicada, a excepción de G2 que desapareció en el año 2008 de los registros del sector agricultura. Por ejemplo: en 2012 entraron 19 MSs de compañías que reportaban por primera vez, de estas 8 usaron G3 y 5 empezaron con G3.1, siendo esta última la vigente. La guía que tuvo más persistencia fue G3 con presencia entre 2007 y 2014, años en los cuáles hubo por lo menos una compañía que reportó por primera vez usando G3. En 2013 se publicó G4, solo una compañía publicó en este mismo año con ese estándar, entraron 16 nuevas compañías, de las cuáles 9 G3.1, 3 nonGRI y 1 G3. En 2014 fueron 16 nuevas compañías, 8 g4, 3 citing GRI, 2 nonGRI, 2 G3, y 1 G3.1. EL G3.1. fue reemplazado más rápido por otros tipos de reportes.

Dado lo anterior, la migración entre guías es muy dinámica, y se puede deber a estrategias de legitimación, pues bien como señala Vogt et al. (2017) existe un patrón de revelación en las MS de estas compañías sobre la información ambiental, encontrando comportamientos diferentes entre sí, divulgando información diferente entre periodos, lo que llega a concluir que las compañías hacen una selección de información para la divulgación ambiental. En este sentido, el hecho de que las compañías no mantengan los mismos criterios puede incidir en el seguimiento que los *stakeholders* pueden hacer de su desempeño, genera confusión, y denota distracción para los usuarios de la información.

Para futuras investigaciones, se puede analizar la migración entre tipos de reportes que hacen las compañías en dos sentidos: i) para buscar explicaciones de por qué ocurre la transición de esta manera, ii) encontrar nuevas estrategias de legitimación, por el cambio de referente que usan las compañías para construir sus reportes.

La tendencia del sector agricultura sobre el nivel de conformidad es reportar alguna información sobre sus aspectos materiales, preferiblemente en su opción esencial. Si bien el sector agricultura ha aumentado la cantidad de reportes GRI, tiene baja representatividad en relación a los demás sectores, y cuando se trata de su información prefieren revelar algunos aspectos sin entrar en detalles. Así, las compañías del sector agricultura presentan un comportamiento tímido a la hora de dar cuenta de su desempeño económico, social y ambiental, lo cual las puede hacer más proclives a usar las MSs más como estrategia de legitimación sin transformar sus prácticas y por ende disminuir sus impactos negativos (ya mencionados y de profundo impacto) sobre la sociedad y la naturaleza.

El estudio de Sierra, L., García, M., Zorio, A. (2014) sobre compañías de América Latina que reportan en DBGRI a 2010, encuentra que, la tendencia es al alza cuadruplicando esa cantidad de compañías que aseguran sus MS. Además, encuentran que Las compañías que más aseguran son las pertenecientes a los sectores Servicios Financieros, Tecnología y Telecomunicaciones, y Petróleo y Energía. Este resultado es coincidente con la literatura previa, que señala una mayor sensibilidad de este tipo de compañías por mostrar a todos sus *stakeholders* un comportamiento comprometido con el entorno. Hay que notar que no aparece el sector agrícola, el cual tiende a no someter a procesos de aseguramiento sus MS, siendo de menos del 20% en el caso de la última MS de las compañías que tienen datos disponibles en DBGRI.

Respecto a los procesos de aseguramiento, según pronunciamientos de organismos reguladores como IAASB del IFAC, o estudios como el de Mahreen Hasan, M. & Majoor, S. et.al. (2005), generalmente el aseguramiento de informes relacionados con desempeño ambiental al estar más relacionados con información no financiera y en algunos casos de carácter prospectivo, el proveedor de la auditoría de cumplimiento tiende a dar la calificación de limitado/moderado. Sin embargo, hay que evaluar que estos niveles de calificación se ven afectados por factores relacionados con el contenido, criterios, esfuerzo de trabajo, cantidad y calidad de la evidencia, lo cual da a entender que en la evaluación externa de los informes GRI presentados por las compañías, probablemente no había suficiente evidencia, pero los procedimientos de recopilación de pruebas son limitados haciendo que la evaluación no ha sido preparada de acuerdo con criterios relevantes. Frente a los resultados encontrados, es notoria la falta de compromiso de la gran mayoría de compañías del sector agrícola que reportan GRI, al evidenciarse que no están cumpliendo con el principio de fiabilidad de sus reportes a través del aseguramiento externo, eso sí, dejando claro, que también se requiere un análisis de la fiabilidad de los propios informes de auditoría y aseguramiento de la información. Este es otro motivo para pensar que las MS se divulgan más por razones de legitimidad que por compromiso con la sostenibilidad corporativa en respuesta a los intereses de los *stakeholders*, entre los cuáles en el sector agricultura debería estar como prioridad las familias campesinas.

A diferencia del comportamiento del sector agrícola, Smith, Haniffa, & Fairbrass (2011) plantean que al igual que el número de compañías que reportan sus informes de sostenibilidad ha crecido en los últimos años, la auditoría de estos mismo también ha crecido rápidamente, ya que para el 2007 el 25% de las compañías que reportaron incluían una auditoría externa. Los mismos autores, sugieren que el objetivo principal de la auditoría es brindar una confiabilidad de la información ya que esta es sometida a

evaluación por un tercero. Ahora bien, bajo el marco de las MS donde se manejan diferentes pautas y estándares, ha generado poca credibilidad y que cada uno de los agentes establezcan diferentes metodologías de aseguramiento de las MS.

Entonces, en la práctica la auditoría responde a los intereses empresariales y profesionales, de esta forma varios académicos indican que estas prácticas son “capturadas” por estrategias de legitimación. En ese sentido, Polanco, Ramírez, & Orozco (2016) recalcan la importancia de los estándares internacionales en la construcción de la sostenibilidad corporativa, ya que las organizaciones recurren a los estándares de manera complementaria. Continuamente, argumentan que, estos lineamientos se adaptan con dificultad a especificidades de los negocios, además pueden condicionar el direccionamiento y la cultura de las organizaciones, también tiene el riesgo de utilizarse de manera simbólica, sin tener ningún tipo de aporte en oportunidades de aprendizaje interno ni de desarrollo para la sociedad; por lo cual, las compañías enfrentan desafíos de conformidad con la naturaleza del negocio y las condiciones del entorno.

De modo que, si las prácticas de sostenibilidad de las compañías no generan cambios organizacionales en el desempeño social y ambiental, las MS y uso de otras iniciativas como las señaladas en la gráfica 19, se convierten en un sello para mostrar una imagen bonita y a la moda, sin resultados efectivos, que son los necesarios. Por ello se requiere de investigaciones que evalúen los indicadores de desempeño y contrastar con información externa. En el caso del sector agricultura, hay que revisar asuntos de cambio climático, de acceso y uso de la tierra y el suelo, de biodiversidad y relación con comunidades campesinas, de forma primordial, pero preferiblemente del total de indicadores reportados por estas compañías, asunto que estamos abordando en nuestro proceso de investigación.

REFERENCIAS

- Alan, A., Góis, D., Martins, M., De Luca, M., & Carvalho De Vasconcelos, A. (2015). Determinantes da divulgação dos indicadores de desempenho da GRI nas empresas do Brasil e da Espanha. *Revista Ambiente Contábil*, 7(1), 155–175. <http://www.periodicos.ufrn.br/ambiente>
- Alier, J. M. (2010). El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Espiritrompa Ediciones.
- Allen, C., Nejdawi, R., El-Baba, J., Hamati, K., Metternicht, G., & Wiedmann, T. (2017). Indicator-based assessments of progress towards the sustainable development goals (SDGs): a case study from the Arab region. *Sustainability Science*, 12, 975-989. <https://doi.org/10.1007/s11625-017-0437-1>
- Bachev, H. (2008). Governing of environmental problems and impacts in Bulgarian agriculture- lessons for Central Asian Countries. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-8960-2_23
- Castelló, I., & Lozano, J. M. (2011). Searching for new forms of legitimacy through corporate responsibility rhetoric. *Journal of Business Ethics*, 100(1), 11–29.
- Chavarro Rojas, W. (2017). Inequidad espacial y de tierras. Lectura comparada entre enfoque-territorial y territorios campesinos (Spatial and Land Inequality. Compared Lecture on Enfoque-Territorial and Peasant Territories). *SSRN Electronic Journal*, 83, 1–26. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2962593>
- Conceição, S. H., Dourado, G. B., & Silva, S. F. (2012). Global Reporting Initiative (GRI) - Um estudo exploratório da prática de evidenciação em sustentabilidade empresarial na América Latina. *Revista de Gestão, Finanças E Contabilidade*, 2(3), 17–38. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Deegan, C. (2002). The legitimising effect of social and environmental disclosures- theoretical foundation. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 15(3), 282–311. <https://doi.org/10.1108/09513570210435852>

- Hahn, R., Lülfes, R. (2014). Legitimizing Negative Aspects in GRI-Oriented Sustainability Reporting: A Qualitative Analysis of Corporate Disclosure Strategies. *J Bus Ethics* 123, 401-420. <https://doi.org/10.1007/s10551-013-1801-4>
- Escobar, A. (2007). La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Fundación Editorial el perro y la rana.
- Faostat. (2017). Base de datos. Retrieved from <http://www.fao.org/faostat/en/#data>
- Flower, J. (2015). The international integrated reporting council: A story of failure. *Critical Perspectives on Accounting*. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2014.07.002>
- Gómez-Villegas, M., & Quintanilla, D. A. (2008). Los informes de responsabilidad social empresarial: su evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano*.
- GRI. (2013). Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad. G4. Retrieved from <https://www.globalreporting.org/resource/library/Spanish-G4-Part-One.pdf>
- GRI. (2017). Data Base GRI. Retrieved from <http://database.globalreporting.org/search/>
- Humphrey, C., & Gendron, Y. (2015). What is going on? The sustainability of accounting academia. *Critical Perspectives on Accounting*, 26, 47–66. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2014.09.008>
- Manetti, G., & Becatti, L. (2009). Assurance services for sustainability reports: Standards and empirical evidence. In *Journal of Business Ethics*. <https://doi.org/10.1007/s10551-008-9809-x>
- Manetti, G., & Toccafondi, S. (2012). The role of stakeholders in sustainability reporting assurance. *Journal of Business Ethics*, 107(3), 363–377. <https://doi.org/10.1007/s10551-011-1044-1>
- Otanez, M., & Glantz, S. A. (2011). ¿Social responsibility in tobacco production? Tobacco companies' use of green supply chains to obscure the real costs of tobacco farming. *Tobacco Control*, 20(6), 403–411. <https://doi.org/10.1136/tc.2010.039537>
- Perego, P., & Kolk, A. (2012). Multinationals' accountability on sustainability: the evolution of third-party assurance of sustainability reports. *Journal of Business Ethics*, 110(2), 173–190. <https://doi.org/10.1007/s10551-012-1420-5>
- Pham, L. Van, & Smith, C. (2014). Drivers of agricultural sustainability in developing countries: A review. *Environment Systems and Decisions*. <https://doi.org/10.1007/s10669-014-9494-5>
- Pinheiro Machado, L. C., & Pinheiro Machado Filho, L. C. (2016). *Dialéctica de la agroecología*. Editora Expressão Popular.
- Polanco, J., Ramírez, F., & Orozco, M. (2016). Incidencia de estándares internacionales en la sostenibilidad corporativa: una perspectiva de la alta dirección. *Estudios Gerenciales*, 32(139), 181–192. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.05.002>
- Sari, N., & Wijaya, M. (2013). Analysis on the Society Indicator of Corporate Social Responsibility (CSR). *Binus Business Review*, 4(2), 697–704.
- Sierra-García, L., García-Benau, M. A., & Zorio, A. (2014). Credibilidad en Latinoamérica del informe de responsabilidad social corporativa. *Revista de Administração de Empresas*, 54(1), 28–38. <https://doi.org/10.1590/S0034-759020140104>
- Smith, J., Haniffa, R., & Fairbrass, J. (2011). A conceptual framework for investigating “capture” in corporate sustainability reporting. *Journal of Business Ethics*, 99(3), 425–439. <http://www.jstor.org/stable/41476207> <http://www.jstor.org/stable/>
- Tregidga, H., Milne, M., & Kearins, K. (2014). (Re)presenting sustainable organizations. *Accounting, Organizations and Society*, 39(6), 477–494. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2013.10.006>
- Vogt, M., Hein, N., Rosa, F. S. da, & Degenhart, L. (2017). Relationship between determinant factors of disclosure of information on environmental impacts of Brazilian companies. *Estudios Gerenciales*, 33(142), 24–38. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.10.007>